



SALUDO FINAL ORDENACIÓN EPISCOPAL P. MANUEL HERRERO (18 JUNIO 2016)

Hermano y amigo Manuel, Nuncio de su Santidad, Eminencia, Excelencias, Hermanos Agustinos, Hermanos Todos:

Quiero saludaros, como San Pablo en la carta a los Filipenses: **“A todos los santos en Cristo Jesús, que están en Palencia, con los episcopos y diáconos”**.

Ciertamente ser obispo es ser un servidor del Reino.

La Orden de san Agustín, tus hermanos, y yo el primero como Prior General, nos sentimos felices por tu nombramiento como obispo porque sabemos que serás verdaderamente un servidor, viviendo tu ministerio episcopal no como un privilegio ni un título de honor sino compartiendo en unión con los presbíteros y con los creyentes de estas hermosas tierras palentinas, la Buena Noticia, el anuncio de Jesús Hijo del Padre Misericordioso, el buen pastor que ama a cada una de las ovejas de su rebaño.

Palencia siempre fue, sobre todo en la última mitad del siglo anterior, un lugar agustiniano. Mi vocación personal se desarrolló aquí, así como la de otros hermanos agustinos, muchos de los cuales incluso han nacido en estas tierras.

Por eso estoy convencido que como servidor del Reino en esta diócesis palentina sabrás compartir con tus hijos y hermanos los dones que nuestro Padre San Agustín y nuestra tradición agustiniana te han significado.

Eres una persona de comunión, de unidad, acompañadas siempre del diálogo y la comprensión. Esta es la palabra que constituye el centro, la roca fuerte de cualquier comunidad de creyentes. Una diócesis dividida no es capaz de transmitir el núcleo del Evangelio. Sólo quienes desde la humildad y sencillez dejan sus intereses en favor de la comunión son servidores de los demás. La unión en la caridad. Me decía el Papa Francisco que los agustinos debemos ser siempre “testigos de comunión”. La división es el pecado más fuerte y el más frecuente entre el clero y también entre los religiosos. Por eso tu misión en este campo es fundamental.

Asimismo te animo como agustino a ser profeta, es decir anunciador del Reino, desde tres rasgos: la



P. Alejandro Moral, Prior General.

interioridad (el profeta es quien anuncia lo que Dios le comunica), **la búsqueda de la verdad** (el bien común y el anuncio de la Buena Noticia del Reino principalmente a los pobres y necesitados debe estar por encima de los propios intereses) y el estar dispuesto a **dar la vida por los demás**. Esto constituye la base y el criterio del buen Pastor.

Quiero concluir agradeciéndote tu generosidad y servicio en la Orden durante estos más de 40 años. Yo mismo tuve la suerte de ser discípulo tuyo y posteriormente el don de compartir durante 4 años el servicio a



la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de España en el Consejo Provincial.

Que el Señor te colme con sus dones, sobre todo el de la sencillez y humildad, y que su Espíritu te ilumine la mente y llene de amor tu corazón para servir y vivir tu ministerio con los pobres y necesitados, con quienes más lejos se encuentren de la fe, con los creyentes y con el clero a ti encomendados.

Un fuerte abrazo, querido Manuel, hermano y amigo, y la oración de tus hermanos agustinos en todo el mundo.

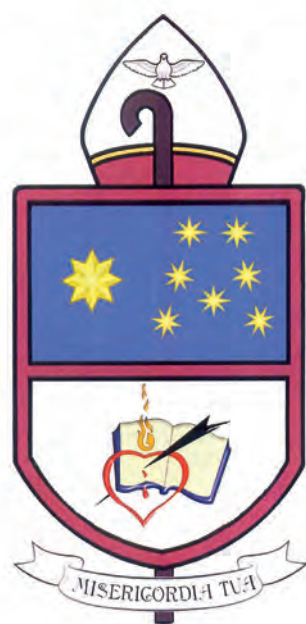
P. Alejandro Moral Antón,
Prior General, OSA



ESCUDO MON. MANUEL HERRERO FERNÁNDEZ OBISPO DE PALENCIA

De trazos rectos y recios como lo es la tierra y la fe de los palentinos, está coronado por una **mitra**, símbolo del ministerio episcopal, en la que se insertan las imágenes de una paloma, clara alusión al Espíritu Santo que preside, guía y sostiene a la, a sus Pastores y su labor ministerial. Destacando en trazo grueso, el **báculo** símbolo del ministerio pastoral del obispo.

Escudo episcopal de
Mons. Manuel Herrero Fernández, OSA



El cuerpo o parte central del escudo está dividido en dos partes horizontales. La superior, con fondo azul, alberga una **estrella** de ocho puntas, alusiva a la Virgen María, Estrella de los mares y de la Evangelización. A su lado y sobre el mismo fondo, **siete estrellas**, representativas de las siete iglesias del Apocalipsis que están siempre en la mano del Señor Resucitado.

La parte inferior está íntegramente ocupada por el **escudo de la Orden de San Agustín**: el libro abierto: la Sagrada Escritura; el corazón ardiendo en amor a Dios y atravesado por el dardo de la caridad y del que brotan dos gotas de sangre: el amor a Dios y al prójimo.

El **lema** que sirve de base es alusivo al año jubilar que estamos celebrando: Misericordia. Manifiesta una confesión de fe y confianza absolutas. Es, también, una referencia a San Agustín, que, en todas sus obras, especialmente en sus Confesiones, canta la misericordia de Dios en su vida, y una referencia al Bto. Pablo VI quien, en la Meditación ante la muerte afirma: *'Siempre me parece suprema la síntesis de San Agustín: miseria y misericordia. Mi miseria y tu misericordia'*.